

# El ejemplo de la Navidad

Pastor Wyley Jenkins

Esta Navidad, mientras vas pensando en comprarles regalos a los tuyos, quiero contarte de un regalo que le puedes dar a Dios esta Navidad. Dios no solo quiere que creamos en Jesús esta Navidad, sino que seamos como Él. Dios no solo quiere que nos maravillemos de Jesús y de lo que hizo viniendo en la Navidad, sino que copiemos su ejemplo. Los hijos no son como sus padres solo por la genética, sino porque les ven cada día. Dentro de cada niño Dios puso el deseo de querer llegar a ser como los que quieren y admiran. Incluso en el mundo empresarial, los aprendices llegan a ser como sus mentores. En el mundo del deporte, los atletas llegan a ser como sus entrenadores. Dios nos creó para seguir ejemplos, no solo para oír y obedecer normas. De mi experiencia como misionero y pastor por todo el mundo, he aprendido que gran parte de lo que somos ha sido copiado y no enseñado. Llegarás a ser como las personas que admiras. Llegarás a ser como tus héroes, porque tus héroes son tus ejemplos. Aunque quizás no te des cuenta, muchas cosas de ti las copiaste involuntariamente de otra persona. Pero también podemos elegir copiar a los demás a propósito. Hoy vamos a ver tres ejemplos de Jesús mediante la historia del niño en el pesebre. Vamos a hablar de que:

1. Jesús es el Creador que se encarnó.
2. Jesús es el Salvador que se encarnó.
3. Jesús es la Explicación de Dios en la carne.

En primer lugar, el evangelio de Juan empieza con uno de los versículos más profundos e inolvidables de la Biblia:

*“<sup>1</sup>En el principio ya existía la Palabra; y la Palabra estaba junto a Dios y era Dios. <sup>2</sup>Ya en el principio estaba junto a Dios.”*

Luego, en el versículo 14 Juan dice:

*“<sup>14</sup>Y la Palabra se encarnó y habitó entre nosotros; y vimos su gloria, la que le corresponde como Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.”*

Y finalmente, dice rotundamente:

***“<sup>17</sup> Porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos vinieron por medio de Jesucristo.”***

La Palabra es el Dios-hombre Jesucristo. Pero ¿por qué Juan llamaría a Jesús la Palabra? ¿Por qué no diría solo Jesús o el Hijo de Dios?

En el principio ya existía el Hijo de Dios y el Hijo estaba con Dios y el Hijo de Dios era Dios. Creo que Juan utiliza “Palabra” como un símbolo para provocar por lo menos tres ideas en las mentes de sus lectores. Cuando dice *“en el principio ya existía la Palabra,”* ¿qué te viene a la mente? La Creación. El primer versículo de la Biblia empieza por “en el principio.” La historia de la Creación en Génesis 1 dice que Dios habló y así creó el mundo. Por lo tanto, Él creó mediante su Palabra. Así pues, Juan quiere que entiendas que Jesús estaba en el principio y que era el Dios Creador de Génesis 1. Mira cómo lo expresa claramente en el versículo 3:

***“<sup>3</sup> Todo fue hecho por medio de ella [la Palabra] y nada se hizo sin contar con ella.”***

Luego en el versículo 10:

***“<sup>10</sup> En el mundo estaba [la Palabra] y, aunque el mundo fue hecho por medio de ella, el mundo no la reconoció.”***

Por lo tanto, Jesús es el Creador. Está claro en este pasaje. Sin embargo, el mensaje más asombroso viene en el versículo 14:

***“<sup>14</sup> Y la Palabra se encarnó y habitó entre nosotros.”***

Así pues, el Creador se encarnó y habitó entre nosotros. Cuando Jesús viene al vientre de María, no es simplemente un bebé, sino La Palabra, el Creador. Dios Padre tenía un plan . No solo enviarnos a su Hijo en el momento oportuno, sino enseñarnos cómo es Él mediante el nacimiento de Jesús. Dios es humilde. Dios podría haber hecho que su hijo naciera en un palacio y que se le acostara en una cuna dorada, envuelto en una manta de seda, pero no lo hizo. Dios quería que su hijo viniera al mundo en humildad. Jesús nació en un establo, y se le acostó en un mero pesebre de madera que servía para dar de comer a los animales. Si vas a seguir el ejemplo de Cristo esta Navidad, tienes que empezar por la humildad. No sé si podemos llegar a comprender realmente la humildad del Creador para venir al mundo como hombre. Pero ha habido mucha gente admirable que ha seguido su ejemplo.

Te voy a contar una historia sobre la humildad. Había un monje que había acabado de llegar a un nuevo monasterio que estaba en lo alto de una colina. El camino que bajaba hasta el pueblo era bastante largo. Le mandaron al monje que bajara al pueblo y entregase varios mensajes para el responsable del monasterio. El superior del monje le dijo que cogiera a cualquier otro monje y que fuesen rápidamente al pueblo para entregar los mensajes. Así pues, siendo obediente, salió del despacho del monasterio, y el primer monje que vio era mayor que él e iba cargado de libros. Le dijo con voz autoritaria: “Ven conmigo. Tenemos que bajar al pueblo para entregar unos mensajes.” El monje mayor dejó sus libros y

le siguió. Mientras bajaban por la colina, al monje mayor empezaron a dolerle las rodillas y tuvo que andar más despacio. El monje joven le gritaba: "Date prisa!" Cuando por fin llegaron al pueblo, el monje joven estaba muy irritado con el monje mayor. Sin embargo, observó que mientras caminaban por las calles del pueblo, la gente salía de sus casas. Querían hablar con el monje mayor. Se inclinaban delante de él como si fuera un rey. Un niño le trajo pan y otro le entregó flores. Ahora el monje joven empezaba a preocuparse. Decidió preguntarle al monje mayor cómo se llamaba. Él dijo: "Me llamo Tomás de Aquino." (Puede que no te suene este nombre, pero fue un teólogo y maestro muy famoso.)

La humildad es poderosa. Pensamos que la gente mandona e insistente como el monje joven es la que consigue hacerlo todo. Sin embargo, a veces puedes dar el mejor ejemplo sirviendo humildemente a los que están a tu alrededor. Muy a menudo creemos las mentiras del diablo, que nos impiden seguir a Cristo. Creemos que el dinero que ganamos es la medida de nuestro valor. Tanto tienes, tanto vales. Si crees esto, maltratarás y pasarás de los pobres. Dios nos invita a contemplar a su Hijo y nos dice que Él es lo más precioso en todo el universo, aunque naciera en la pobreza material. No te creas que la riqueza es la medida de lo que vale de una persona. Tampoco te creas que tu puesto de trabajo es tu valor. Jesús lavó los pies de los demás y así enseñó que su grandeza no estaba en su estatus de gran maestro, sino en su disposición de servir en las tareas más bajas. ¿Te crees por encima de servir a tu mujer, de jugar con tus hijos o de comer con gente de otro grupo o país? Sigue a Cristo, que aunque era el Creador, lavó los pies de los demás.

El Creador se encarnó. Pero no solo el Creador, sino el Salvador. A Jesús se le llama "la Palabra" también porque Dios nos salva por su palabra. Que la Palabra se encarnó significa que el Salvador llegó a la Tierra en la carne. Mira cómo Juan describe a Jesús, el Salvador, en los versículos 11-13:

***"<sup>11</sup>Vino a los suyos y los suyos no la recibieron; <sup>12</sup>pero a cuantos la recibieron y creyeron en ella, les concedió el llegar a ser hijos de Dios. <sup>13</sup>Estos son los que nacen no por generación natural, por impulso pasional o porque el ser humano lo desee, sino que tienen por Padre a Dios."***

Jesús hizo posible que podamos ser hijos e hijas de Dios. Entonces, ¿qué significa la encarnación del Salvador, o que nació en un pesebre? Cuando estaba en el pesebre, Jesús aún no había salvado a nadie. Jesús no salvó a nadie automáticamente solo por convertirse en un ser humano, sino que su encarnación fue el primer paso hacia nuestra salvación. Fue el comienzo de la realización de nuestra salvación. Este es el ejemplo de Jesús: Jesús abandonó su zona de confort y vino a nosotros por nuestra salvación. Muy a menudo nuestro confort nos impide compartir el evangelio. Una de las grandes razones por la que mucha gente muere y va al infierno es porque nos sentimos cómodos con ello. Vamos a la iglesia y aceptamos que otros no están allí. Nos resulta fácil y no nos supone ningún problema no conocer a nuestros compañeros del trabajo. Nos sentimos tan cómodos con nuestra propia felicidad y salvación que nos centramos solo en esto y nos olvidamos del tipo de persona que Dios quiere que seamos. Jesús no estaba instalado en la comodidad. Esa fue el primer paso de nuestra salvación. Me pregunto cuánta gente estaría dispuesta a escucharte, si dieras el primer paso hacia ellos.

Quiero añadir un punto más antes de que pase a mi última idea. Hay gente que está muy involucrada en todo. Sirven y trabajan constantemente. Su zona de confort es estar ocupados. Si reconoces que tú eres

así, salir de tu zona de confort sería adoptar más quietud. A Dios le gustaría hablar contigo, pero tienes tantas cosas y actividades que no le oyes. Sin Él, nadie va a creer. Toma tiempo para estar con Él. Descansa en Él. Sal de tu zona de confort y sé un padre o una madre. Sé un amigo o un hermano. Llama a tus padres. Enfrentate al dolor que escondes detrás de tanto tiempo ocupado. La mayor dicha no se halla en nuestro confort, sino en la voluntad de Dios.

Por último, decir que la Palabra se encarnó es decir que la Explicación de Dios se hizo carne. En los versículos 17-18, Juan dice:

***“<sup>17</sup> Porque la ley fue dada por medio de Moisés pero la gracia y la verdad nos vinieron por medio de Jesucristo. <sup>18</sup> A Dios nadie lo vio jamás; el Hijo único, que es Dios y vive en íntima unión con el Padre, nos lo ha dado a conocer.”***

Te voy a contar la clave para entender los evangelios. Cada vez que Jesús hace algo, esto es lo que Dios haría y está haciendo. Y cuando ves que Jesús dice algo, tienes que entender que es lo que Dios diría y está diciendo. Todo el mundo quiere conocer a Dios. Mira a Jesús y sabrás quién es Dios. Cuando ves a Jesús andando sobre las aguas y calmando las tormentas, date cuenta de que Dios puede calmar las aguas turbias de nuestras vidas. Cuando Jesús dice *“El que de vosotros esté sin pecado que tire la primera piedra”* a una multitud que está a punto de lapidar a una mujer por adulterio, Dios está diciendo: *“¿Por qué os apresuráis a juzgaros unos a otros cuando todos sois pecadores?”* Después, la multitud se va y Jesús le dice a la mujer que no vuelva a pecar. Dios es misericordioso, pero aún así nos disciplina. Jesús es la explicación de Dios. Es la comunicación de Dios. Es la Palabra de Dios. El ejemplo consiste en ser una persona en la que el mundo perdido y moribundo pueda ver a Dios. No eres Dios ni eres un dios. Imitas a Dios y le reflejas a veces. Fuiste creado para ser la imagen de Dios. ¿Los demás ven el amor de Dios a través de ti? ¿Ven su misericordia?

Los ejemplos son testimonios poderosos. En el año 1999, una familia se fue de vacaciones de verano. Todos se subieron al coche y se fueron a las montañas. Iban a alquilar una cabaña cerca de un acantilado. Cuando llegaron, aparcaron el coche al lado de la casa, que estaba en la parte alta, y había una senda que bajaba unos 50 metros hasta el acantilado. Había 7 personas en el coche: los abuelos, los padres y los tres hijos. Los adultos se bajaron y dejaron a los niños en el coche. Había dos niñas de siete y cinco años y un niño de tres. Mientras saludaban al propietario de la casa, el coche se puso en marcha neutra y empezó a moverse hacia el acantilado. El coche iba a montaña abajo con los tres hijos dentro. La madre fue la primera que lo vio. Se lanzó delante del coche para frenarlo. Fue un momento horrible, pero el plan de la madre funcionó. Hizo que el coche frenase lo suficiente para que el abuelo lo cogiera y pusiera el freno de mano. Desde entonces, los niños se han quedado con la imagen de la cara de su madre mientras desaparecía debajo del coche. Recuerdan la sensación del coche atropellando su cuerpo. Milagrosamente, la madre sobrevivió aunque se rompió la espalda. Hoy no siente ninguna parte de su cuerpo por debajo de la cintura y va en silla de ruedas, pero no se arrepiente de lo que hizo. El amor incondicional de la madre es un buen ejemplo del amor incondicional de Dios. Los hijos la ven en una silla de ruedas todos los días y no pueden hacer otra cosa que pensar en el amor de su madre.

Esta Navidad sé humilde, sal de tu zona de confort y sé un buen testigo, no solo con tus palabras sino también con tu ejemplo.

### **Cuestionario:**

1. En tu opinión, ¿qué quiere decir que a Jesús se le llame la Palabra?
2. ¿Las personas imperfectas pueden dar ejemplo a los demás?
3. ¿Has conocido alguna vez a una persona verdaderamente humilde? ¿Cómo te impactó la vida?
4. ¿Cuáles son tus zonas de confort? ¿Cómo te impiden a seguir a Dios?
5. ¿Cómo muestra Jesús al mundo quién es Dios? ¿Es posible que podamos conseguir lo mismo, aunque sea de manera imperfecta?